

CON LOS OJOS PUESTOS EN EL FUTURO*

Lic. María Eugenia Falabella
Universidad de Jaén-Funiber
eugefalabella@hotmail.com

Resumen

El objetivo del presente artículo es el de ofrecer tres ideas, a saber, *democracia en las escuelas, profundización de contenidos y evaluación de desarrollo*, las cuales se proponen como algunos de los ejes a considerar cuando se delibera sobre cómo podrían pensarse las escuelas, e instituciones de formación de profesores de lenguas extranjeras, en mi contexto de trabajo en particular, Argentina. Considero firmemente que esas instituciones deberían comenzar por reflexionar sobre el concepto de inteligencia. Si seguimos manteniendo la idea de que inteligentes son sólo aquellos estudiantes con capacidades lógico-matemáticas o lingüísticas, dudo hasta qué punto podremos avanzar. Sostengo que partir de la definición que Gardner (1998) hace al respecto es un buen comienzo. Recordemos: “*Mi teoría resalta la habilidad de los humanos de hacer logros, de actuar en el mundo real (...) la inteligencia, lo que consideramos acciones inteligentes, se modifica a lo largo de la historia. La inteligencia no es una sustancia en la cabeza como es el aceite en un tanque de aceite. Es una colección de potencialidades que se completan*”.

Palabras claves: lenguas extranjeras, inteligencia, inteligencias múltiples, concepciones interaccionistas, holístico, tareas, proyectos, evaluación.

Democracia en las escuelas: y con esto, ¿qué pretendemos?

En el curso de estudios de la carrera de formación de profesores de lenguas extranjeras, en Argentina, se debería fortalecer el siguiente aspecto: la necesidad que existe de una mayor democracia en las escuelas, uno de los escenarios donde estos futuros docentes desarrollarán su actividad profesional ¿Qué es lo que se quiere decir con esto? ¿Que los estudiantes representarán actos electorales democráticos? No exactamente. Lo que se necesita son futuros docentes que dentro de las aulas, entre las aulas y con otras instituciones atiendan a todos los talentos de una nación. Todos, absolutamente todos deben ser tenidos en cuenta, ya que la gran premisa es que todos podemos aprender y ser exitosos, -cada uno a nuestra manera-, y que aprender es algo maravilloso y excitante.

Cualquier profesor podría decir que no cuenta con el tiempo suficiente como para adoptar esta postura. Como bien comienza el artículo de *Orquestando las Inteligencias Múltiples* (2006: 1): “*No hay necesidad de crear nueve planificaciones didácticas diferentes. En cambio, diseñar ricas experiencias de aprendizaje que nutran*

* Nota de la editora: los contenidos, el material y el uso de ilustraciones y fotografías de este artículo son responsabilidad exclusiva de la autora.

la combinación de inteligencias de cada estudiante.” Entendemos que es un trabajo demandante, pero no imposible. No hay excusas. Nosotros, los docentes, debemos tomarnos un tiempo de reflexión, de *mea culpa*, de investigación-acción, de trabajo con pares, de trabajo colaborativo y las ideas brotarán por sí mismas, ideas basadas en la propuesta a los estudiantes de experiencias ricas – ¡tan ricas como ellos mismos!- para que logren apropiarse de ellas porque encuentran que se relacionan con sus intereses, con sus gustos, con su presente, y no con algo totalmente descontextualizado.

Los educadores sabemos que hoy en día hay un auge en las concepciones interaccionistas, es decir, en las capacidades que muy posiblemente haya heredado el estudiante, pero que al mismo tiempo se vean influidas por el medio que las rodea. Lo que hay que tener presente a la hora de diseñar estrategias o secuencias didácticas para las clases de lenguas extranjeras es qué es lo que el estudiante es capaz de resolver y la manera en que lo hace.

Ambas no están determinadas ni por una cuestión genética ni por el contexto en el cual el estudiante está inmerso, sino por la forma en que estas fuerzas interactúan entre sí.

Es esta interacción lo que determina lo que el estudiante será capaz de hacer. Por consiguiente, la labor de los educadores de lenguas extranjeras será la de crear espacios para que esta interacción ocurra, siempre teniendo presentes los contextos en los cuales todos los actores educativos participan (el barrio, la escuela, el aula, entre otros), y que estos espacios sean los disparadores de los tópicos a desarrollar, temas que se transformarán en altamente significativos para todos (Carretero, M. 2008), para la diversidad dentro de la unidad. Como diría Gardner (2003) en uno de sus artículos:

“En los tiempos en que se introdujo la teoría de las Inteligencias Múltiples, fue muy importante destacar que los cerebros humanos y que las mentes humanas son entidades altamente diferenciadas. Es fundamentalmente erróneo pensar en una mente única, en una inteligencia única, en una capacidad única de resolver problemas. Y fue así, que insistí con el argumento de que la mente/cerebro consiste en módulos/órganos/inteligencias, y que cada uno opera de acuerdo a sus propias reglas y con relativa autonomía”¹,

Lo antedicho llevaría a una combinación única e irrepetible en cada uno de nosotros y a una combinación a la cual cualquier docente de lenguas extranjeras no puede hacer “oídos sordos”: todos los estudiantes deben ser considerados y se les debe ofrecer un rico abanico de experiencias.

¹ “At the time that MI theory was introduced, it was very important to make the case that human brains and human minds are highly differentiated entities. It is fundamentally misleading to think about a single mind, a single intelligence, a single problem-solving capacity. And so, along with many others, I tried to make the argument that the mind/brain consists of many modules/organs/intelligences, each of which operates according to its own rules in relative autonomy from the others.” (Gardner, H. 2003)

En otras palabras, si en el pasado, en los años de auge de Alfred Bidet (1916) al ser humano se lo concebía como restringido y dotado de un don especial llamado inteligencia y al cual no todos tenían el privilegio de poder acceder; hoy por hoy, se lo descubre como una totalidad, como una ser holístico, con múltiples inteligencias y a la espera de educadores que tomen provecho de ello, de docentes que los acompañen en su desarrollo como una persona íntegra.

Considero que la siguiente reflexión de Howard Gardner es una interesante manera de culminar con este tópico, el de la democracia en las escuelas, en una escuela de la que todos seamos partícipes pero que nos brinde las posibilidades para hacerlo de manera crítica y reflexiva; creativa pero responsable:

“Quiero que mis niños comprendan el mundo, pero no sólo porque el mundo es fascinante y la mente humana curiosa. Quiero que lo entiendan de tal manera que estén a la altura de hacer de él un lugar mejor. El conocimiento no es lo mismo que la moralidad, pero tenemos que comprender esto si queremos evitar errores pasados y movernos en direcciones productivas. Una parte muy importante de ese conocimiento es saber quién cada uno de nosotros es y qué cada uno es capaz de hacer...En definitiva, debemos sintetizar el conocimiento de nosotros mismos. La puesta en práctica de ese conocimiento es el que llevamos a la práctica como seres humanos en un mundo imperfecto, al cual podemos afectar para bien o para mal. (Gardner, H. 1999: 180-181)²



² I want my children to understand the world, but not just because the world is fascinating and the human mind is curious. I want them to understand it so that they will be positioned to make it a better place. Knowledge is not the same as morality, but we need to understand if we are to avoid past mistakes and move in productive directions. An important part of that understanding is knowing who we are and what we can do... Ultimately, we must synthesize our understandings for ourselves. The performance of understanding that try matters are the ones we carry out as human beings in an imperfect world which we can affect for good or for ill. (Howard Gardner 1999: 180-181).

³ “We are most likely to enhance understanding if we probe deeply in a small number of topics. And once the decision is made to “uncover” rather than “cover,” it is possible to take advantage of our multiple intelligences. Put concretely, we can approach topics in a number of ways; we can make use of analogies and comparisons drawn from a range of domains; and we can express the key notions or concepts in a number of different symbolic forms” (Gardner, H. 2003).

Otra de las ideas se centraría en lo imperante de alcanzar la profundidad en los contenidos trabajados en las clases de lenguas extranjeras. Opino que las escuelas que hoy tenemos han logrado de manera altamente satisfactoria transmitir contenidos que los estudiantes pueden repetir. Es nuestro deber como educadores “ir por más”. No podemos quedarnos en la mera repetición de tópicos. Nuestro objetivo debe ser profundizar cada tema tratado de manera crítica y creativa. De esta manera, en consecuencia, se llegará inclusive a una comprensión más profunda del tema en todos sus sentidos. Como manifiesta el mismo Gardner:

“Estamos mucho más predispuestos a aprender si probamos profundamente con un número reducido de tópicos. Y una vez que la decisión sea “descubrir”, en vez de “cubrir”, es posible tomar ventaja de nuestras múltiples inteligencias. Concretamente, podemos trabajar con un tema de diferentes maneras; podemos hacer uso de analogías y comparaciones tomadas de diferentes campos; y podemos expresar conceptos y nociones fundamentales de variadas formas simbólicas”³

Pero ¿cómo lograrlo? Por ejemplo, atendiendo a la “orquesta” interna de cada estudiante, orquesta que nos muestra que en cada uno de nosotros esa relativa independencia entre las inteligencias hace que entre ellas se produzcan momentos de interferencias, de compensación y de realce. Como educadores de lenguas extranjeras, deberíamos promover la dos últimas, ya que como aparece en el texto “*si las inteligencias se compensan o se realzan entre sí, el potencial general del estudiante puede ser superior a la suma directa. Las inteligencias tienen efectos multiplicativos tanto como efectos aditivos.*” (Moran, et al. 2006. 3-4)

Es más, lo interesante es que las “orquestas” internas se pueden encontrar con otras, y que esa compensación y realce del que se ha hablado se fortalezca por medio del trabajo con compañeros que poseen perfiles compatibles, muy iguales o no tanto. El trabajo por proyectos o por medio de la resolución de tareas es una gran estrategia didáctica a tener en cuenta.

La pregunta es ¿por qué, como docentes, debemos seguir un enfoque basado en la resolución de tareas y no otro método? Pues, para dar respuesta a este interrogante me remito a citar al gran pedagogo norteamericano John Dewey. Para este estudioso pragmático, un enfoque educativo con estas características tiene como objetivo principal crear y proveer un contexto real para experimentar. Dentro de este marco, experiencia es la suma total de las transacciones de los seres humanos con el medio que los rodea y con otros seres humanos. Experiencia significa mucho más que pura sensación u observación pasiva. Muy por el contrario, experimentar incluye pensar, sentirse bien, sentirse mal, manipular, trabajar. Es más, experiencia no es algo interno, privado o personal. Experimentar incluye lo que es experimentado y el modo de experimentar, como así también la persona o las personas que atraviesan este proceso. En un sentido mucho más amplio, experiencia es todo el acontecer de los seres humanos.

Es ponerse en contacto con el contexto que nos rodea, como así también reflexionar, sentir e imaginar acerca de él (Lawson, D. 1966).

Pero para que este experimentar nos haga llegar a buen puerto necesitamos de la educación que estamos planteando en este trabajo. Estamos afirmando, en definitiva, que necesitamos impulsar el aprendizaje significativo, ya que las experiencias vividas serán más eficientes que aquellas obtenidas mediante recursos de aprendizaje mecánico.



Llegó la hora de evaluar...pero, ¿cómo?

Una tercera idea podría estar relacionada con el tema de la evaluación. Si las instituciones de formadores de lenguas extranjeras tendrán como premisa la idea de que la inteligencia no es una sola, inflexible, etc., sino que se la considerará como la capacidad que un estudiante tiene de resolver problemas aceptados culturalmente, aún más, si las personas poseemos una combinación de inteligencias única, combinación que varía de persona a persona, entonces las evaluaciones a las cuales son sometidos los estudiantes no pueden ser únicamente de producto o sumativas. Muy por el contrario, si la escuela del futuro apuntará a la presentación de experiencias y problemas a resolver ricos y genuinos ¿por qué evaluar de otra manera que no sea la procedimental? Es incoherente.

La evaluación debería ser tan auténtica como todas las tareas que realizó el estudiante durante el recorrido de una unidad didáctica, por ejemplo. En otras palabras, tendría que ser una tarea más dentro de esta unidad, o sea, una evaluación corriente, formativa, o de desempeño. Esta clase de evaluación es verdaderamente confiable dado que le permitirá a los docentes usar diferentes estrategias para medir el desempeño de los estudiantes tales como observaciones incidentales, observaciones durante el proceso de enseñanza –aprendizaje, registros –los cuales deberían mostrar con el máximo detalle la evolución de cada aprendiz y transformarse así en la herramienta ideal-, diferentes tipos de producciones de los estudiantes, para obtener así una visión más acabada de lo que los alumnos realmente saben. En este último punto podemos citar los llamados “portfolios” o “portafolios”, en los cuales se anotan y se guardan todos los desempeños del estudiante, tratando luego de seleccionar los más significativos, independientemente de que posean una nota numérica o no. Es más, el desafío está en aprovechar esa cualidad de “única” conferida en cada uno de nosotros como especie que exhibimos inteligencias diversas.

El tipo de evaluación propuesta aquí estaría muy relacionada con uno de los puntos considerados en “orquestando”. Aquí está latente la idea de elaborar el perfil de los estudiantes y no de puntuarlos, y retomamos así la premisa

de la teoría de las inteligencias múltiples a través de la cual se propone describir la capacidad cognitiva de un individuo en término de capacidades relativamente independientes.

Queda más que claro que lo que a lo que no debemos apuntar en el futuro como educadores de lenguas extranjeras es a repetir el famoso “efecto Pigmalión”. Para quienes por primera vez escuchan sobre el tema, comento brevemente lo que ocurrió: a principio de un determinado ciclo lectivo, se le entregó a cada uno de los docentes en cuestión un diagnóstico de los alumnos que iban a participar de sus clases. ¿Qué es lo curioso? Que cada uno de esos diagnósticos era inventado. Llamativamente, se demostró que finalizado ese mismo ciclo lectivo existía una asombrosa correspondencia, paralelismo entre la calificación entregada por el docente y aquel diagnóstico imaginario entregado en un comienzo. ¡Qué difícil es no dejarnos influir! ¡Qué difícil se nos hace no “rotular” a los estudiantes basándonos en los comentarios de terceros, sin siquiera darnos la grata oportunidad de conocerlos, de acercarnos! Como educadores de lenguas extranjeras debemos construir escenarios sólidamente educativos basados en la elaboración del perfil de nuestros estudiantes, y por qué no, del nuestro también, o ¿no somos partícipes de lo que ocurre en nuestras aulas?...



Palabras Finales

La gran pregunta final podría ser ¿necesitamos de la escuela para lograr las tres propuestas desarrolladas? ¿Necesitamos que los futuros educadores de lenguas extranjeras se formen en espacios o instituciones con determinadas características? La respuesta es: sí.

Desde una perspectiva más filosófica, lo que se pretende es educar (tanto a estudiantes del futuro como a los mismos educadores), entendiendo educación como el auxilio al hombre, “*el proceso por el cual se desarrollan en él las disposiciones y actitudes necesarias para la vida continua y progresiva de una sociedad, por medio del ambiente*” (Dewey, 1971) La gran pregunta puede ser: ¿Por qué el hombre merece este auxilio? ¿Cuál es el fundamento de la

educación? Cuando las actividades de una sociedad se van haciendo más exigentes y las habilidades empiezan a requerir más tecnología, la educación informal resulta ineficiente en cierta medida y se necesita de la escuela, pero de una escuela con, por lo menos, las tres cualidades desarrolladas en este trabajo: democracia, profundización de contenidos y evaluación de desarrollo, las cuales se han propuesto como algunos de los pilares a considerar cuando se delibera sobre cómo podrían pensarse las escuelas e instituciones de formación profesores de lenguas extranjeras.

Para finalizar, sostengo profundamente que todo lo que ha sido expuesto en este artículo se puede alcanzar sin mayores inconvenientes diseñando unidades didácticas, en nuestras clases de lenguas extranjeras, basadas en la teoría de las Inteligencias Múltiples, entendida esta como una herramienta, como una estrategia y no como un fin es sí -la propuesta de Gardner dista mucho de crear “la escuela de las Inteligencias Múltiples”-

Trataremos que nuestros futuros educadores, se transformen en “*luchadores por un mundo mejor, es decir que a partir de una postura crítica puedan entender la dimensión ideológica del trabajo docente*” (Mc Laren, 2001)

BIBLIOGRAFÍA

- Binet. A., & T. Simon. 1916. *The development of intelligence in children*. Baltimore, Williams & Wilkins. (Nueva impresión, en 1973, New York: Arno Press; 1983, Salem, NH: Ayer Company).
- Gardner H., M. Kornhaber & Wake, W. 1996. *Inteligencia, Múltiples Perspectivas*. Capítulos 1 al 7. Buenos Aires. Aique.
- Lawson, D. Lean, A. 1966. John Dewey. *Visión e influencia de un Pedagogo*. Buenos Aires. Editorial Nova
- Moran, S., Kornhaber, M. y Gardner, H. 2006. *Orquestando las Inteligencias Múltiples*. Educational Leadership Sep 2006, Vol. 64, Issue 1

Sitios de Internet

Smith, M. K. 2002. *Howard Gardner and multiple intelligences*, the encyclopedia of informal education,
<http://www.infed.org/thinkers/gardner.htm>. Last updated: October 23, 2007

Zona Educativa. 1998. Las inteligencias múltiples son un instrumento, nunca un objeto. Howard Gardner, en
<http://www.zona.lacarabela.com/zona98/ZonaEducativa/Revista18/Reportaje1.html>
<http://www.stormpages.com/marting/entrevismc.htm>

Sitios Multimedia

Carretero, M. 2008. Videos sobre Inteligencia. Programa: “12ntes”. Mediateca de FLACSO para la Especialización
en Constructivismos y Educación.
